

# GUERRA Y REVOLUCION



De la España negra: Esto es todo lo bueno: negrura y cera en el meollo; olor a pábilo agónico.

Para no caer en errores fatales para nuestra lucha libertadora, preciso es insistir sobre sus dos aspectos fundamentales. Hablar de la Guerra y hablar de la Revolución.

La conspiración de los altos mandos del ejército español encontró al pueblo antifascista en pie de guerra. Bastó que se oyera el ruido de las armas traicioneras, para que se produjeran los memorables acontecimientos que impidieron el copamiento del poder por los asesinos. Desde que los complotados no depusieron su actitud, la resistencia armada se amplió hasta adquirir todas las características de una guerra moderna. Tampoco este hecho detuvo al proletariado y a la pequeña burguesía antifascista. Sin tardanza se organizaron las milicias y todos conocemos los detalles de la lucha que lleva ya cinco meses de constante batallar.

Los anarquistas han propiciado, apenas el fascismo asomó cabeza en la Italia de postguerra, la resistencia armada y la Revolución social contra las banderas del ex-revolucionario Mussolini. Previendo la contrarrevolución preventiva del capitalismo, estimularon la toma y posesión de las fábricas, y fustigaron con todas sus fuerzas la desviación política que desplazó la corriente revolucionaria de las masas obreras y campesinas hacia las sendas parlamentarias. No es ni ha sido novedad para los anarquistas la consigna de la guerra social. En todos sus acuerdos, en toda su propaganda, han repudiado la guerra capitalista. Pero frente al régimen burgués, frente a las fuerzas del Estado, frente a los peligros de guerra capitalista, de reacción y fascismo, han dado la misma voz de orden: **DESENCADENAD LA GUERRA SOCIAL Y LA REVOLUCION.**

Está la historia a nuestro alcance y están también los cinco años de República con sus elocuentes hechos, para decir concretamente si hemos estado o no equivocados. Está la probada incapacidad del sistema democrático para evitar el estallido fascista y está la actitud vergonzosa de las democracias de Europa — hablamos de sus gobiernos — ante la España invadida por el malón de los que se estrellan contra nuestras fuerzas, para significar nuestro acierto o nuestro error. Dejamos que hablen los hechos, que son la expresión misma de la imparcialidad.

Hemos sido llevados a la guerra actual, y no lamentamos de ninguna manera sus

consecuencias. Cumplimos, simplemente, nuestro deber. Lo que sí lamentamos es el hecho de no haber precedido a los fascistas en la acción, el hecho de no haber sido escuchados cuando llamábamos e íbamos a la insurrección revolucionaria. Pero ha pasado el tiempo de enjuiciar actitudes. Nos hemos unido con fervor a todos los sectores antifascistas. Y seguiremos la guerra, haciendo de nuestra parte todos los esfuerzos para obtener el triunfo. Ante todo, evitando la división de las fuerzas; ante todo, asegurando la lealtad entre los combatientes; por sobre todo, manteniendo al mismo tiempo la realización revolucionaria, para evitar el desastre, el retroceso al pasado, una vez aplastada la liepa fascista.

En la guerra empeñada a los fascistas, sabemos que no podemos hacer cátedra principista. La guerra no es anarquista ni obedece a otra doctrina cualquiera. La guerra es lo contrario del anarquismo, por cuanto es el desate de la fuerza en el choque de dos causas, de dos aspiraciones contrarias. Pero la realidad del sistema capitalista nos obliga a hacerla. Y la hacemos, reconociendo que para ganarla hay que aceptar métodos de guerra. Por ello, hemos sido los primeros en proponer la coordinación, la unidad en el mando, la disciplina de guerra. Nos combaten con técnica y aparatos modernos de guerra. Debemos, si no queremos ser arrollados por ellos, oponerles también una técnica y aparatos modernos. No hay vueltas que darle al asunto. No vivimos alentando ilusiones. Vivimos tocando la realidad. Y una realidad en forma de bombas, morteros, mensajes de muerte. Una realidad que Madrid nos muestra en todo detalle.

La Revolución ha sido algo natural, consubstancial a la guerra misma. Un pueblo en armas que pone su vida en juego contra el enemigo, se convierte, de hecho, en dueño de la situación. Ya es artefacto de su destino. Ha recobrado la perdida voluntad revolucionaria o la ha puesto de manifiesto. Tiene ante sí la perspectiva de materializar sus más caras y sentidas aspiraciones. Surgen las fuerzas de vanguardia, aquellas que siempre, le incitaron a la rebelión, a la Revolución, y ya no hay razones de orden legal, dialécticas, interpretaciones teóricas que frenen a ese pueblo y a esa vanguardia que quieren la Revolución. Y que la hacen.

El hecho de que esa Revolución no haya

sido totalitaria, ha confundido a muchos y ha dado armas a otros para pretender trazar una línea divisoria entre la Guerra antifascista y la Revolución. Lo cierto es que la guerra ha impuesto un ritmo especial al hecho revolucionario. Ante la necesidad de evitar disgregaciones de fuerzas indispensables para llevarla a cabo, los anarquistas — con una clara visión de su responsabilidad ante el mundo — aceptaron la colaboración de sectores autoritarios. Y el proceso de la transformación ha debido tomar la lentitud que tuvo hasta ahora.

Hay una Revolución en marcha. La realizan quienes combaten en los frentes y quienes trabajan en la retaguardia. Los mismos que jugaron la vida en el primer momento. Los mismos que colectivizaron la industria de guerra y suministran material a los combatientes. Los mismos que sufrieron en el régimen anterior al 19 de julio; todos los vientos y todas las persecuciones. Los que vieron a sus niños sin pan y sin medicación. Los que vivieron la trágica experiencia de un hogar lleno de miserias, de la búsqueda de trabajo, de la violación del carcereiro o del guardia. Son los trabajadores que soñaron emanciparse y que ahora hallan la oportunidad de hacerlo.

Vosotros, los que estáis en los frentes guerreando con heroísmo; vosotros, los que estáis en la retaguardia trabajando para la guerra; vosotros, los que tenéis las armas para defenderos contra el fascismo, habéis comprendido el problema. Estáis en guerra, por la Revolución. Queréis ganar la guerra, para triunfar en la Revolución. Daréis la vida en la guerra, para que otros disfruten después de las conquistas de la Revolución.

Y como estamos en Revolución, camaradas, hay que seguir progresando en las realizaciones, todo lo posible. Vosotros, productores de la ciudad y del campo; vosotros, militantes de las organizaciones sindicales, sois los forjadores auténticos de la nueva sociedad. No hay otra razón que pueda pesar en vuestros pasos y actitudes que la razón de la guerra, que la razón de la Revolución.

En la lucha agrada por la libertad, la guerra se ha entrelazado hasta su final, con la Revolución. Y ésta no detendrá su marcha, sino que tomará nuevo y acelerado ritmo creador, cuando hayamos derrotado al fascismo.

## UNIDAD

No es la hora de la polémica. Sí, la del trabajo y la de la lucha. El tiempo ha de gastarse para algo útil. Para consolidar posiciones. Para perfeccionar los frentes de batalla. Para avanzar en el terreno de la Revolución.

Tampoco es el momento de rivalidades y ambiciones partidistas. Menos para quienes cantan a cada instante a la unidad; menos, cuando se ha hecho y hace alarde de discutibles propósitos fusionistas y de dudosas renunciaciones al predominio. Cuando se suscribe un pacto de unión, hay que cumplirlo lealmente. O atenerse a las consecuencias de reacciones lógicas de quienes se sienten burlados.

La unidad impone claridad. Nosotros la hemos sellado, la mantenemos, la seguiremos practicando con los elementos sinceramente antifascistas.

Estamos en tiempos de guerra. Vivimos en momentos revolucionarios. Y como el tiempo nos reclama en la lucha y en el trabajo, obramos rectamente, yendo al objetivo, para que se nos entienda. Y decimos, en advertencia cordial, a quienes sueñan con "golpes tácticos", a los que insisten en llenarnos la cabeza con sus "peleas de familia", a los que maniobran en la sombra contra la unión antifascista y revolucionaria, que sabemos las cartas que se gastan. A su tiempo, los conspiradores, los que practican lo de "el fin justifica los medios", han de ver que la Revolución no detiene su curso y deja a un lado, cueste lo que cueste, a quien le ponga por delante las piedras del confusiónismo o de la traición.

Partidarios de los actos ejemplares, observamos y tomamos en cuenta, más que las declamaciones de los que predicán la unidad que luego deshacen, sus actuaciones. Ya se dió el caso, y hace poco tiempo, de gente de mala entraña que declamando, alardeando su lealtad, preparaba la puñalada traicionera.

Hechos, hechos que demuestran el amor a la unidad revolucionaria, hacen falta. No es hora de pedirlo suavemente. Lo exigimos como cuestión previa. Y somos los más celosos en hacer cumplir los compromisos, cuando de la causa del pueblo, de su libertad, de su vida, se trata.

Basta ya de miserias politiquerías. Si nunca hicimos pacto con los juegos tramposos de la "política", hoy más que nunca la destruiremos sin contemplaciones.

¡Unidad antifascista, sí; farsas y escamoteos, jamás!

## F. A. I.

### Nuevo grupo

Con el nombre de los "Sin-Patria" se ha constituido un nuevo grupo anarquista en Almería que viene a reforzar nuestra organización específica en la localidad.

Acordamos adherirnos a la F. A. I. y enviar un saludo a los compañeros que luchan en los frentes, en especial a la Columna Internacional.

Desearnos relacionarnos con todos los Grupos afines de habla española. Nuestra dirección es: Diego Berenguer, Parque de Nicolás Salmerón, n.º 20, Almería. Por el Grupo de los "Sin-Patria"

EL SECRETARIO

(Rogamos la reproducción en toda la prensa afín.)

### Nueva Juventud Libertaria

En Aljucer (Murcia)

Acaba de constituirse un nuevo grupo de Juventudes Libertarias en nuestro pueblo. Desearnos relacionarnos con los demás grupos, libertarios de la Península.

Dirección: Plaza Mayor, Juventudes Libertarias, Aljucer (Murcia).

## ¿En qué piensa el Gobierno Central?

- ¿Cuándo despierta el ministro de Marina?
- ¿Cuándo va a pertrechar y equipar nuestros buques de guerra, para que defiendan nuestros puertos y nuestras costas?
- ¿Cuándo va a armar "en corso" nuestra flota mercante?
- ¿Cuándo va a consentir que los barcos y los marineros que

lo deseen actúen de "corsarios" contra los buques de nuestros enemigos?

¿Por qué no ejercer nosotros nuestra "piratería" contra la piratería extranjera que nos acosa?

¿Es que se olvidan que estamos en guerra, y guerra de invasión, que hemos de ganar, cueste lo que cueste?

## La guerra en la retaguardia

Es el momento de poner cada cual sus aptitudes y sus energías al servicio de la guerra antifascista. De realizar todos los trabajos indispensables y paralizar los que no prestan utilidad alguna no deben seguir gastando materia prima y derrochando esfuerzos que en otra parte hacen falta.

Es una verdad proclamada por muchos que nuestro pueblo tiene en potencia un enorme espíritu de lucha y sacrificio. Su historia lo confirma. Es urgente que ponga en juego esa fuerza para bien de nuestro triunfo.

No hay que esperar que desembarquen en nuestras costas o que nos bombardeen las máquinas fascistas para movilizarse. Hay que estar movilizados, con el pensamiento fijo en estado de guerra, con voluntad dispuesta a todos los sacrificios para aportar algo a la histórica lucha libertaria.

Barcelona, la gran ciudad revolucionaria, tiene que intensificar su acción al máximo. Barcelona, la ciudad proletaria, debe rendir en el trabajo como debe y puede hacerse en tiempos de guerra.

La guerra se gana con armas. Todo lo que se derrocha, se malgasta, se abusa, es oro que se resta al que puede transformarse en armas. Es inconsciente o deliberado sabotaje a la Revolución.

Hay que deponer las cuestiones personales y el egoísmo que nos resta. Hay que estar orgullosos de cooperar para el éxito de la guerra. Si es preciso ir a trabajar en las fortificaciones de las costas o en otras tareas indispensables, hay que desplazarse. Si hay que manejar pico y pala, a hacerlo en seguida. No se concibe hoy a nadie inactivo. O se lucha con las armas en los frentes o se lucha en la retaguardia con el mismo espíritu todo el tiempo y en todos los trabajos necesarios.

Basta pensar en lo que significa esta guerra, para nuestro porvenir, para nuestra Revolución, para que estemos a la altura de los momentos difíciles que pasamos. Por sobre todo, el supremo interés de la Revolución.

En la retaguardia han de tomarse medidas para que todos sean milicianos activos en la lucha antifascista. Cuando se declame y pose menos y se trabaje más, cuando se termine con las bochornosas escenas de los inconscientes y se respire la atmósfera de la guerra y la Revolución, habremos dado un paso más hacia la victoria.

Por el bien de nuestra causa, pongamos en pie de guerra a nuestra retaguardia. A todos, en concertada acción. Unidos en la lucha y en el trabajo, para la guerra, por la Revolución.

### INICIATIVA IMPORTANTE

## El Congreso Anarquista Internacional

Ha sido dado a la publicidad un comunicado del Comité Peninsular de la F. A. I., en el que se notifica la constitución de una Comisión especial Organizadora del Congreso Anarquista Internacional. Se pone en práctica así un acuerdo del Pleno peninsular último, en momentos que no pueden ser más propicios.

En todos los países del mundo la iniciativa será acogida, sin duda, con gran entusiasmo. Ella concreta una vieja aspiración de los camaradas y de las organizaciones anarquistas que han asignado a un Congreso internacional la labor de coordinación de los esfuerzos y de esclarecimiento de los problemas a que estamos abocados en la actualidad.

Estando el anarquismo representado en España por la F. A. I., cuya intervención en la lucha antifascista y en la Revolución, ha sido propagada por todo el mundo, en particular por nuestra prensa hermana, el hecho de que surja de nuestra organización el primer llamado en el sentido de reunir a todos los anarquistas en un magnífico Congreso, tiene especial trascendencia.

Sabemos de numerosas organizaciones específicas que han aprobado en sus plenos y congresos proyectos tendientes a ese mismo fin. La necesidad de plantear problemas de urgente solución obliga a acelerar en todo lo posible la preparación del Congreso. Por sus proyecciones, la situación de España y la forma práctica de cooperar internacionalmente con nuestro movimiento libertario, serán tópicos fundamentales del O. del día. El crecimiento de los peligros internacionales del fascismo y la guerra reclama una concertada acción de todos los movimientos anarquistas del mundo.

Es teniendo presente que la amplitud del Congreso debe ser la mayor posible, que se hace extensiva la invitación a todas las organizaciones, grupos, re-

dacciones de periódicos o individualidades anarquistas. Existen numerosos problemas que serán debatidos, por estar nuestros camaradas enfrentados a similares situaciones en la propaganda y en la lucha. Los acuerdos tomados en estos últimos años por organizaciones y grupos de diversas regiones de América y Europa, hacen ver la incorporación de métodos y técnicas interesantes que pueden ser motivos de estudios y acuerdos trascendentales. Tanto en las cuestiones de la propaganda, de la organización, de la actividad en diversos ambientes populares, entre los obreros, campesinos, estudiantes, entre las juventudes, como en el enfoque de los problemas de la Revolución en sus períodos de lucha y reconstrucción social, hay que precisar la posición correspondiente. Especialmente, creemos de gran valor la consideración de los problemas constructivos y la redacción de Ponencias claras y completas, que expresen el resultado de estudios y experiencias realizados en todo el mundo.

Si agregamos a ello el palpitante problema de la acción del anarquismo en nuestra península frente a la amenaza del fascismo, que abre perspectivas enormes para la propaganda y la acción anarquista internacional, es comprensible la simpatía con que será acogido el llamado de la F. A. I. y no dudamos que, de inmediato, se establecerán las relaciones pertinentes.

Del próximo Congreso Internacional de los anarquistas, ha de surgir también, como imperativo de la hora, la creación de una vigorosa Internacional Anarquista. Para cooperar al éxito que merece la iniciativa, hemos de ocuparnos preferentemente de ella, en sucesivos números de TIERRA Y LIBERTAD.

Nota: Correspondencia para la Comisión, a Av. Durruti, 32-34, p. 3.º, departamento 59. La de la Comisión irá firmada por Fidel Miró.

En breve aparecerá

## DURRUTI

Un anarquista íntegro

por A. G. GILBERT

Se trata de un interesante folleto que compendia la vida accidentada, heroica y extraordinaria del camarada BUENAVENTURA DURRUTI, estrechamente vinculada a los acontecimientos de la revolución española.

Folleto editado pulcramente en papel couché, con varias fotografías intercaladas, y se dirigirá al módico precio de 40 céntimos.

Para pedidos, dirigirse a esta Administración